

El educador y la educadora social escolar como elemento fundamental en la cultura de la sostenibilidad

Universidad de Salamanca

Sara Serrate González (sarasg@usal.es)
José Manuel Muñoz Rodríguez (pepema@usal.es)
Antonio Víctor Martín García (agvm@usal.es)
Margarita González Sánchez (mgsa@usal.es)
Bárbara Gutiérrez Pérez (barbaragutierrez@usal.es)

El momento social, sanitario, cultural e incluso vital que hemos vivido durante el último año derivado de procesos de aislamiento y confinamiento nos tienen que hacer reflexionar, a quienes nos dedicamos a pensar y reflexionar en el ámbito de la Pedagogía Social, en torno a qué oportunidades podemos sacar de todo lo acontecido (Brito et al., 2021). Todos hemos percibido la falta de contacto con lo urbano, lo natural, lo exterior y, también, la falta de contacto humano durante largos meses. Este hecho, el que los seres humanos hayamos tenido que vivir esta situación ha tenido una repercusión positiva para el planeta, le hemos dado un respiro (Pérez-Gómez, 2020) y esto quiere decir que *algo o mucho* está en nuestras manos para afrontar los retos medioambientales presentes. En tiempos de Covid-19 hemos observado que emerge un nuevo modelo económico y social más ecosistémico y es por ello que la Pedagogía y la Educación Social deben saber hacerle frente.

Uno de los grandes perjudicados y afectados de todo el proceso derivado de la pandemia han sido los centros educativos, y con ellos los integrantes de la comunidad educativa -profesorado, alumnado y familias- principalmente por la pérdida de contacto y presencialidad característico de las escuelas, repercutiendo en la socialización de los mismos, que se ha visto arrastrada a la conectividad y a la tecnologización de las relaciones con los otros, con la enseñanza, con el ocio, etc. Son muchos los centros escolares que, con la vuelta a las aulas, han continuado -los que ya venían realizándolo- o han emprendido acciones que permitan una formación de su alumnado en valores que pueden redundar en una mejora de la conciencia ciudadana -implementación de proyectos de reciclaje, de naturalización de patios, etc.-.

En este trabajo queremos destacar cómo el educador y la educadora social, también en el terreno de la formación ecosocial pueden ofrecer a los centros escolares alternativas, innovaciones y acompañamiento educativo en este proceso global. Los resultados del Proyecto Edinsot, -proyecto orientado a la inclusión de las competencias de sostenibilidad en educación superior-, ponen de relieve que el alumnado del Grado de Educación Social, a lo largo de su formación, logra adquirir competencias en sostenibilidad, resultado de la incorporación de materias encaminadas a ello. En este sentido, además de las funciones que vienen desarrollando los educadores y educadoras sociales en los centros (Serrate, González y Olmos, 2017), afrontamos un nuevo reto que es la participación en la formación transversal a partir de proyectos integrales que permitan formar al alumnado en valores vinculados a la sostenibilidad.

Referencias:

- Brito, S., Bualto, L., Azócar, R., Gálvez, V. y Flores, C. (2020). *Intervención social y educativa en tiempos de pandemia*. Universidad Autónoma de Chile
- Pérez-Gómez, A. (2020). Los desafíos educativos en tiempos de pandemia: ayudar a construir la compleja subjetividad compartida de los seres humanos. *Praxis Educativa*, 24(3), 1-24.
- Serrate, S., González, M. y Olmos, S. (2017). La acción socioeducativa interdisciplinar en la etapa de educación secundaria. Situación y necesidades profesionales. *Revista de Educación*, 376, 200-228.